



INSTITUTE OF THE INCARNATE WORD

Province of the Immaculate Conception

Nombre de la Institución Religiosa:

Instituto del Verbo Encarnado (IVE)

Nombre del Sacerdote Misionero:

P. Juan Martín Sierra, IVE

Nombre de la Misión:

Parroquia Nuestra Señora de la Asunción. Los Juríes, Argentina. Diócesis de Añatuya, conocida como la más pobre de Argentina.

Homilía:

A pesar de que actualmente me encuentro trabajando en una de las zonas más pobres de la Argentina, hoy quería compartir con ustedes la lección más importante que he aprendido como misionero.

Y esa lección la aprendí en Tayikistán, un país de Asia Central que queda justo al lado de Afganistán. Apenas me ordené de sacerdote fui enviado a este país como misionero y allí aprendí que en realidad lo que puede hacer un misionero en las misiones es muy limitado. Es nada y poco más lo que podemos hacer allá por nuestros propios medios.

Y esto es porque en las misiones hay muchas dificultades y obstáculos de todo tipo.

Empecemos por las circunstancias de cada país. Por ejemplo, Tayikistán es el país más pequeño de la antigua Unión Soviética. Además, este país vivió una guerra civil feroz desde su independencia en 1991 hasta 1996 en la que murieron hasta 70,000 personas según algunas fuentes.

La guerra entre los comunistas y los talibanes de Afganistán que querían tomar el país ya que los afganos comparten muchas cosas con los tayicos. Como resultado, el país fue destruido y toda la población cristiana huyó del país.



INSTITUTE OF THE INCARNATE WORD

Province of the Immaculate Conception

En los años ochenta los cristianos constituían el 30% de la población y ahora son menos del 1% y de ellos solo 300 son católicos. O sea que, te encuentras misionando en un país que es 99% musulmán y tienes solo 300 personas en tu parroquia.

Hablemos de las dificultades del idioma. En el seminario uno sueña con ir a las misiones a predicar la Palabra de Dios a los paganos, pero cuando tienes que hacerlo en el idioma *ruso* te das cuenta de que hay una barrera y es poco lo que puedes decir porque el idioma es muy difícil para algunos.

Muchas veces la gente venía con preguntas fáciles de responder y nosotros apenas podíamos decir algo, era frustrante saber que se podría haber respondido mejor. Muchas veces se reían de nuestra forma de hablar ruso.

La raza puede ser un obstáculo a veces también. Allá, la mayoría de los sacerdotes son polacos. Una vez, una anciana en Shymkent, no quería recibir la unción de los enfermos de mis manos porque decía que yo no era sacerdote ya que no hablaba polaco, pensaba que era un espía. ¡Imagínense!...

Las leyes sobre religión son un gran obstáculo también. Por ejemplo, en ese país uno no puede ir al hospital a visitar a los enfermos y hablar de Dios porque eso se considera un crimen religioso. Y uno tiene que ser cuidadoso porque el gobierno puede quitarte la visa y en ese caso dejarías a la parroquia sin sacerdote.

Para predicar uno necesita un permiso del alcalde de la ciudad y sin ese permiso no se puede predicar. La policía hace inspecciones para ver si tienes el permiso. Además, lo autorizan solo por tres meses y luego tienes que esperar 30 días para obtener uno nuevo. Es por eso, que cada tres meses las misas se celebraban sin sermones por todo un mes.

Por todas estas circunstancias es que les digo que es muy poco lo que un misionero puede hacer en la misión y sin embargo aquí viene lo lindo, ¡extraño un montón estar allá!



INSTITUTE OF THE INCARNATE WORD

Province of the Immaculate Conception

Allá la vida era lindísima. Había solo 300 católicos, pero la gran mayoría iba a misa todos los domingos, rezaban el rosario todos los días, se confesaban al menos una vez al mes y muchos una vez a la semana. Teníamos un grupo de alrededor de 40 niños que iba a la parroquia todos los días así que estábamos ocupados con ellos, a menudo íbamos a las montañas con el grupo de jóvenes, siempre había gente ayudando y participando en las actividades de la parroquia.

¡Era maravilloso estar ahí! Dos sacerdotes y una hermana salieron de esa parroquia de solo 300 personas.

Entonces ahí, uno entendía que las cosas lindas que pasaban en la misión pasaban no por las cosas que nosotros hacíamos, sino porque alrededor del mundo hay millones de católicos que rezan por las misiones y entonces es Dios el que hace esas cosas maravillosas que nosotros atestiguamos día a día.

Uno podía sentir el poder de esas oraciones.

Y es precisamente eso lo que les quería pedir hoy, que recen por las misiones. Por supuesto que su aportación nos ayuda muchísimo, y eso ¡está buenísimo! pero después de hoy tienen todas sus vidas para rezar por las misiones. Ofrezcan sus oraciones y dolores por las misiones que Dios va a hacer cosas impresionantes con ellas.

Termino esta presentación con la historia de Orzú. Él es un chico del Pamir, una tribu minoritaria en Tayikistán, incluso pertenecen a otra raza y hablan otra lengua y viven alejados en las montañas. Orzú se mudó cuando era pequeño a Dushanbé, la capital, y allí escuchó que habían unos argentinos en la ciudad.

Entonces vino a jugar al fútbol a la parroquia, se hizo amigo nuestro y empezó a venir todos los días con su mamá. Con el tiempo pidió bautizarse, hizo la Primera Comunión y Confirmación y cuando terminó la escuela secundaria nos dijo que quería ser sacerdote católico.



INSTITUTE OF THE INCARNATE WORD

Province of the Immaculate Conception

Entonces lo preparamos un año y medio en Dushanbé y cuando estuvo listo lo mandamos a nuestro seminario en Roma. Allí estudió y en 2108 Orzú se convirtió en el primer sacerdote tayico en la historia de la Iglesia Católica.

Es por eso, que les pido que recen por las misiones. Porque si ustedes rezan Dios va a hacer cosas grandes en las misiones.

¡Muchas gracias!

P. Juan M. Sierra, IVE